

UNIVERSIDAD PERUANA UNIÓN
FACULTAD DE CIENCIAS DE LA SALUD
ESCUELA PROFESIONAL DE PSICOLOGÍA



Una Institución Adventista

**Vigencia de los modelos de inteligencia emocional para
nuestros días**

Trabajo de Investigación para obtener el Grado Académico de
Bachiller en Psicología

Autor:

Ruth Macavilca Montoya

Asesor:

Psic. Isaac Alex Conde Rodríguez

Lima, agosto del 2020

DECLARACIÓN JURADA DE AUTORÍA DEL TRABAJO DE INVESTIGACIÓN

Psic. Isaac Alex Conde Rodríguez, de la Facultad de Ciencias de la salud, Escuela Profesional de Psicología, de la Universidad Peruana Unión.

DECLARO:

Que la presente investigación titulada: “**Vigencia de los modelos de inteligencia emocional para nuestros días**” constituye la memoria que presenta la estudiante Ruth Macavilca Montoya para aspirar al Grado Académico de Bachiller en Psicología, cuyo trabajo de investigación ha sido realizado en la Universidad Peruana Unión bajo mi dirección.

Las opiniones y declaraciones en este informe son de entera responsabilidad del autor sin comprometer a la institución.

Y estando de acuerdo, firmo la presente declaración en la ciudad de Lima a los 16 días del mes de diciembre del año 2020.



Psic. Isaac Alex Conde Rodríguez

PRUEBA DE SUMISIÓN

[PSYWRIT] Envío recibido Recibidos x



inforecyt@fecyt.es <inforecyt@fecyt.es>
para mí ▾

10 ago 2020 16:41



Ruth Macavilca Montoya:

Gracias por enviarnos su manuscrito "Vigencia de la inteligencia emocional para nuestros días" a **Escritos de Psicología** - Psychological Writings. Gracias al sistema de gestión de revistas online que usamos podrá seguir su progreso a través del proceso editorial identificándose en el sitio web de la revista:

URL del manuscrito: <https://recyt.fecyt.es/index.php/escpsico/authorDashboard/submission/82642>

Nombre de usuaria/o: ruthmacavilca

Si tiene cualquier pregunta no dude en contactar con nosotros/as. Gracias por tener en cuenta esta revista para difundir su trabajo.

Julián Almaraz Carretero

Fundación Española para la Ciencia y la Tecnología

C/ Pintor Velázquez, s/n (Edificio Museo Nacional de Ciencia y Tecnología) - 28100 Alcobendas

Tfno: 91 425 09 09 - Fax: 91 571 21 72

Síguenos en



Título: *Vigencia de los modelos de inteligencia emocional para nuestros días.*

Resumen: *Este estudio revisa y contrasta los diferentes modelos de inteligencia emocional: habilidades y mixtos, propuestos por Goleman, Bar-On y Mayer y Salovey. Esta revisión sistemática tiene como objetivos: identificar qué modelos tiene mayor utilidad en la actualidad y qué modelo tiene más alcance al público. De este modo se podrán encontrar muchos beneficios, por ejemplo los profesionales de la salud mental podrán tener un panorama más amplio de los modelos y elegir el adecuado para la evaluación, diagnóstico, intervención y capacitación en este campo, teniendo en cuenta las ventajas y desventajas de los modelos vigentes.*

Palabras clave: *Inteligencia emocional, habilidades, rasgos, modelos.*

Abstract: *This study reviews and contrasts the different models of emotional intelligence: abilities and mixed, proposed by Goleman, Bar-On and Mayer and Salovey. The purpose of this systematic review is to identify which models are currently most useful and which model is most widely available to the public. In this way many benefits can be found, for example mental health professionals will be able to have a broader overview of the models and choose the right one for evaluation, diagnosis, intervention and training in this field, taking into account the advantages and disadvantages of the current models.*

Key words: *Emotional intelligence, skills, traits, models.*

INTRODUCCIÓN

Los estudios sobre la inteligencia han tomado fuerza en las últimas décadas, esto, debido a su gran importancia para la supervivencia de los seres humanos.

En relación a la inteligencia, se llega al término “inteligencia emocional”, la cual es clave y esencial para el relacionamiento e interacción social (Cummings, 2019)

Uno de los ámbitos que ha mostrado mayor interés por este tema es el educativo, se han realizado distintas investigaciones para abordar este tema y brindar nuevos hallazgos para la comunidad científica. Extremera y Fernandez (2004) realizaron una investigación en España, dicho estudio fue realizado por alumnos de tercer y cuarto año del nivel secundario, los resultados mostraron que los altos niveles de inteligencia emocional predicen el bienestar psicológico y emocional de los adolescentes, estos también evidencian mayor cantidad de redes interpersonales, menos propensos a manifestar comportamientos disruptivos y mejoran su capacidad de afrontamiento a situaciones de estrés.

Por otro lado, el psicólogo Hans Valencia (2019), refiere que el desarrollo de la inteligencia emocional es un dilema y reto para las personas en la actualidad debido a las carencias de habilidades sociales ocasionadas por factores como la tecnología, la sociedad hiperconectada, entre otros; por este motivo habla sobre la importancia de desarrollar la inteligencia emocional desde edades tempranas.

Carrasco (2017) realizó una investigación en el territorio nacional con pacientes hospitalizados, los resultados de la investigación indicaron que si una persona tiene en óptimas condiciones su inteligencia emocional, lo cual quiere decir percibir sus emociones, comprenderlas y regularlas, tendrá mejores

probabilidades de desarrollar habilidades relacionadas a ésta como la autoeficacia, mejor respuesta ante el estrés, desarrollo de la perseverancia y confianza en sí misma.

La IE se ha estado estudiando desde 1920 (Mesa, 2015) gracias a las primeras interrogantes sobre este tema, por eso han surgido diversas teorías y modelos que intentan explicar en qué consiste y dan un panorama más amplio. Mesa (2015) menciona que los orígenes de la IE se encuentran en 1920 gracias a Edward Thorndike quien la define como la capacidad que tiene alguien de poder comprender y dirigir a las personas y actuar con sabiduría en las relaciones humanas. A raíz de esto, se comienza a estudiar el tema con mayor profundidad y se inicia el surgimiento de teorías y modelos para abarcar el tema.

El desarrollo de la inteligencia emocional es una de las más grandes necesidades del hombre; es así que puede denominarse como un grupo de emociones y capacidades que ejercen influencia en la habilidad que tiene una persona para adaptarse a distintas situaciones que le generen presión; esto llega a ser un importante factor para el desarrollo de la salud mental (Farceque, 2019).

Fragoso (2015) señala que en el mundo hay una gran preocupación por la formación de personas que tengan la capacidad de adaptarse en el mundo actual, por eso se proponen pilares que deberían considerarse en la educación los cuales están basados en los modelos de la IE: aprender a conocer, aprender a hacer, aprender a convivir y aprender a ser.

En su libro “Emotional intelligence for leadership”, Slane (2019) habla sobre la necesidad y anhelo que tienen las personas para ser cada vez mejores en lo

que hacen, y una de las cosas que la gente debe potenciar es la inteligencia emocional, la cual se muestra en diferentes momentos y condiciones de la persona, porque de ella depende en gran parte el comportamiento de alguien, de esta manera la persona se beneficia adquiriendo y desarrollándose de un modo intra e interpersonal.

Davenport (como se citó en Bonesso, Bruni y Gerli, 2020) menciona que hay muchos profesionales que sólo se centran en resolver problemas analíticos, pero no son tan efectivos en sus roles debido a su limitada capacidad de poder generar confianza e interactuar efectivamente con otras personas. A raíz de esto, surge la importancia de tener un modelo sencillo de explicar sobre IE el cual en años futuros pueda servir de facilitador para la medición de esta variable tanto en el aspecto académico como laboral.

Ibarra (2019) refiere que es importante que se valore las teorías conociendo lo suficiente sobre sus orígenes, surgimiento, proceso de elaboración entre otros.

Por lo tanto esta revisión tiene como objetivos: identificar qué modelos tiene mayor utilidad en la actualidad y qué modelo tiene más alcance al público. De este modo se podrán encontrar muchos beneficios, por ejemplo los profesionales de la salud mental podrán tener un panorama más amplio de los modelos y elegir el adecuado para la evaluación, diagnóstico, intervención y capacitación en este campo, teniendo en cuenta las ventajas y desventajas de los modelos vigentes.

MATERIALES Y MÉTODOS

Diseño de investigación

El diseño de la investigación es análisis bibliográfico.

Participantes

Para el criterio de selección de textos, se utilizaron libros, artículos y tesis los cuales fueron publicados entre los años 2015 – 2020, en diferentes idiomas como inglés, portugués y español, publicados en revistas de investigación científica preferentemente del área de psicología, y de diferentes países (Perú, Estados Unidos, Chile, Brasil, Argentina, Costa Rica, México, Israel); estos documentos fueron de acceso libre y de descarga gratuita.

Instrumentos

Las fuentes de selección de texto que se utilizaron en esta investigación fueron Scielo (Scientific Electronic Library Online), Redalyc (La Red de Revistas Científicas de América Latina y el Caribe, España y Portugal), Repositorio UPeU, Google Academic.

Proceso de recolección de datos

Se identificó los archivos con mayor relevancia, ideas y conceptos importantes para el tema de estudio. Se hizo un filtro para los documentos que serían utilizados principalmente y otros que serían de apoyo para la investigación.

RESULTADOS

Hay muchas maneras para definir lo que es la inteligencia emocional, siendo un tema estudiado durante muchos años diversos autores han expuesto sus opiniones y conceptos. Por ejemplo, Cummings (2019) en su libro “Emotional Intelligence” menciona que la IE ha sido relacionada con varios términos y uno de ellos es la empatía a lo cual se asemeja bastante, sin embargo una

definición bastante particular y más clara sobre el tema estudiado hace referencia a la habilidad de reconocer las emociones de uno mismo tanto como de los otros, al mismo tiempo es la habilidad de distinguir las diferentes emociones y por último utilizar adecuadamente la comprensión emocional para guiar acciones.

Bar-on (como se citó en Santos, 2019) habla sobre la importancia del desarrollo de la IE en las personas, pues eso facilitaría la interacción entre ellas y el bienestar emocional. En otras palabras, se refiere a la capacidad que tiene el ser humano, de poder sentir, controlar y modificar estados emocionales en sí mismo y en las otras personas, podría decirse también que es el arte de equilibrar las emociones.

Las emociones son una parte esencial del ser humano, éstas, ejercen mucha influencia en nuestros actos, el modo en el que los seres humanos viven y se relacionan. Además, las acciones y emociones de las personas pueden influir en las de otra y viceversa (Slane, 2019).

Inteligencia

Hebb (citado por Farceque, 2019) refiere que la inteligencia es la capacidad que tiene un ser para poder aprender y adaptarse al entorno o medio. Considerando esto, en la actualidad se dice que la inteligencia es una facultad que le permite a un ser poder razonar, planificar, pensar de modo abstracto, resolver distintos problemas, comprender y aprender.

Hoy en día se conoce que todas las personas poseen inteligencia ya sea en menor o mayor grado, lo cual diferencia a ciertas personas de otras. Incluso se han elaborado instrumentos para medirla como lo son: WAIS, WISC, Matrices Progresivas de Raven, Test de Dominos de Anstey, entre otros. Distintos

conceptos de inteligencia abrieron paso a la conclusión de que existen distintos tipos de inteligencia según el punto de vista de diferentes autores, así es como uno de los tipos de inteligencia sería la IE (Ardilla, 2011)

Emociones

Para tener un panorama más amplio, se comenzará definiendo lo que son las emociones. Papalia, Wendkos y Duskin (2009) señalan que “las emociones son los estados internos de una persona que se caracteriza por los pensamientos, sensaciones, reacciones fisiológicas y algunas conductas expresivas que surgen de modo repentino y parecen difícil de controlar.

De aquí surge la interrogante ¿Por qué las personas experimentan emociones? Slane (2019) manifiesta que las experiencias emocionales están basadas en el entorno de una persona y dentro de ellas; están en constante cambio y dependen de distintos factores. Un detalle relevante, es que la función de una emoción es llamar la atención de la persona para que esta pueda responder por causa del estímulo al ambiente. Por lo tanto una persona inteligente emocionalmente es aquella que es capaz de controlar las suyas y usarlas adecuadamente

Modelos

En esta investigación se abarcará tres modelos sobre la inteligencia emocional: El modelo de las competencias emocionales de Daniel Goleman, el modelo de habilidad de Salovey y Mayer y el modelo de la inteligencia emocional de Baron. A continuación se describirá los pros y los contras de cada una de las teorías.

Al hablar de inteligencia emocional surgen dos categorías: los modelos mixtos (Bar-On y Goleman) y los modelos de habilidades (Salovey y Mayer). Los primeros incluyen a las habilidades mentales y a los rasgos de personalidad, comportamiento y competencias del individuo, en palabras más sencillas los modelos mixtos definen a la IE como el conjunto de rasgos de la personalidad combinado con la habilidad mental; el segundo percibe a la IE como la práctica de habilidades y comportamientos susceptibles de aprendizaje, entrenamiento y desarrollo, en esta se analizan las habilidades mentales que le permiten a una persona utilizar información que son proporcionadas por las emociones, dicho de otro modo estos modelos de habilidades definen a la IE como el conjunto de habilidades con relación a las emociones y también a las capacidades cognitivas (solo habilidad mental) (Salavera y Usán, 2019).

El modelo de las competencias emocionales de Daniel Goleman

Actualmente existen 3 teorías muy conocidas: el modelo de Salovey y Mayer (1990), el modelo de Daniel Goleman (1995) y el modelo de Reuven Bar-on (2000). Estas teorías surgieron apoyándose una en la otra, por eso se observan similitudes y del mismo modo algunas diferencias. Se considera el modelo de Goleman uno de los más importantes hoy en día (Mesa, 2015).

Goleman (1995) en su libro “Inteligencia Emocional” percibe la inteligencia emocional como características importantes que posee una persona y con éstas pueden afrontar exitosamente problemas que se le presentan. En otras palabras define la inteligencia emocional como: “la capacidad que tiene alguien de reconocer sus propios sentimientos y los de las demás personas, de motivarse y manejar adecuadamente las relaciones”.

El modelo de Goleman plantea componentes cognitivos y no cognitivos de la IE, del mismo modo relaciona lo cognitivo con lo emocional. Su modelo se divide en: aptitud emocional y aptitud social. Lo primero se basa en el conocimiento propio de la persona, autoevaluación y confianza en sí mismo; lo segundo se basa en la empatía, comprensión y percepción de las emociones de los demás y habilidades de comunicación (Santos, 2019)

Este modelo muestra habilidades basadas en la cognición, personalidad, motivación, inteligencia y neurociencia; una de las cosas que diferencia a este modelo de otros es que está dirigido principalmente al ámbito empresarial y está centrado en el pronóstico de la excelencia laboral (Mesa, 2015).

Hay cinco habilidades básicas que forman parte de ese modelo: a) el conocimiento de las propias emociones que es la capacidad que tiene una persona de reconocer lo que está sintiendo en el mismo momento en el que aparece una emoción, b) la capacidad de controlar las emociones que es una habilidad realmente necesaria porque le permite a la persona adecuarse al momento que está viviendo, c) la capacidad de motivarse uno mismo, aquí es necesario que la persona esté subordinada a un objetivo para que mantenga la atención, motivación y creatividad, en otras palabras una persona debe ser capaz de demorar la gratificación y poder apagar la impulsividad, d) el reconocimiento de las emociones de otras personas una habilidad relacionada a la empatía que es necesaria para que alguien pueda estar en sintonía con otra persona de este modo es más fácil saber qué es lo que la otra persona siente o necesita y e) el control de las relaciones el cual está basado en la capacidad que tiene alguien de poder lidiar adecuadamente con las emociones de otra persona (Goleman, 1995).

Mesa (2015) refiere que este autor presenta las habilidades mencionadas como factores de la siguiente manera (ver tabla).

Tabla 1

Factores del modelo de Daniel Goleman

	Competencias personales	Competencias sociales
Reconocimiento de emociones	Autoconciencia emocional. Autoevaluación. Autoconfianza.	
Regulación de emociones	Autocontrol. Fiabilidad. Conciencia. Adaptabilidad. Conducta hacia el logro. Iniciativa.	
Motivación propia	Atención. Motivación. Creatividad	
Reconocimiento de emociones ajenas		Capacidad de observación.
Control de las relaciones		Empatía. Comunicación. Construcción de vínculos. Trabajo en equipo.

En la actualidad, el instrumento utilizado para medir la IE desde la perspectiva del modelo de Goleman es ECI (Emotional Competence Inventory) está constituido por 110 ítems, posee dos formas: a) autoinforme, b) evaluador externo, esta prueba utiliza la metodología de 360° la cual permite mostrar evidencias más contundentes sobre la evaluación realizada. Esta prueba es utilizada comúnmente en el ámbito empresarial para medir ciertas competencias de los colaboradores y aspirantes a un puesto (Sánchez y Robles, 2018).

El modelo de habilidad de Salovey y Mayer

Para Mayer (2001) el concepto de IE ha evolucionado en cinco fases: la primera es la concepción de inteligencia y emoción como conceptos separados, la cual inicia en 1900 y finaliza en la época de los setenta; la segunda fase habla sobre los precursores de la IE una etapa que dura veinte años aproximadamente en la cual surgen autores claves como Mayer y Salovey; la tercera fase es la creación a concepto a manos de Salovey y Mayer la cual dura un promedio de tres años en la cual se hace publicaciones de artículos sobre el tema; la cuarta fase es la popularización del concepto en la cual el término se difunde con rapidez y finalmente la última fase es a institucionalización del modelo de habilidades e investigación en la cual se producen refinamiento y arreglos del constructo, se crean instrumentos nuevos para medirlo, aumentan las investigaciones en el tema, entre otros avances (Fragoso, 2015).

Este modelo es un equivalente a la inteligencia escolar, este modelo refiere que una persona con este tipo de inteligencia debe tener la habilidad de percibir las emociones, procesar las emociones y gestionar la información emocional que reciben; aquí se definen cuatro habilidades básicas, las cuales son: percibir o identificar las emociones, integrar las emociones a través del razonamiento, comprender las emociones y por último regular las emociones de sí mismo y de las otras personas (Zysberg, 2018).

En otras palabras, para estos autores la IE ayuda a entender y dar valor a las emociones, de ese modo se pueden resolver problemas y regular el

comportamiento, así las emociones y el intelecto llegan a estar en un nivel superior (Salovey y Mayer, como se citó en Acosta y Zárate, 2019).

La IE se relaciona con el término de habilidades sociales y al hablar de estas hace referencia a las conductas y destrezas que se requieren para realizar actividades de índole interpersonal, por lo tanto son necesarias para el adecuado desempeño social porque implican pensamientos, emociones y conductas para el correcto relacionamiento de las personas (Rubiales, Russo, Paneiva y Gonzales, 2018).

Este marco conceptual indica que una persona con adecuada IE presenta un conjunto de habilidades y facultades, mencionadas anteriormente, en función de una buena regulación emocional, estas colaboran con el mantenimiento de nivel óptimo de adaptación en las relaciones interpersonales y correcto manejo del estrés diario (Moscoso, 2019).

Salovey y Mayer (1990) dividen a la mente humana en tres esferas del enfoque cognitivo: cognición, afecto y motivación; dentro de esto uno de los aspectos más importantes es la “inteligencia”; por otro lado, en cuanto a la esfera afectiva se encuentra el estado de ánimo, sentimientos y emociones. Por consiguiente, estos autores refieren que la inteligencia emocional no se trata de una sola acción “correcta” sino que se trata de un conjunto de acciones y respuestas “correctas” y estas no determinan el modo en el que una persona debe comportarse o sentirse, tan solo sirven como guía en el proceso de introspección respetando diversas características del individuo. Este modelo señala que la IE está conformada por habilidades del procesamiento de información y no de competencias, lo cual lo hace diferente a otros modelos (Fragoso, 2015).

Meza (2015) refiere que este modelo agrupa dos áreas generales de las habilidades emocionales: la experiencial y la estratégica, del mismo modo estas se dividen en otras áreas que incluyen procesos psicológicos (ver ilustración).



Ilustración 1 Áreas del modelo de habilidad de Salovey y Mayer

En la actualidad, el instrumento utilizado para medir la IE como habilidad es el MSCEIT (Malovey – Salovey – Caruso Emotional Intelligence Test) el cual proporciona resultados en las cuatro áreas descritas por los autores: a) percepción emocional, b) facilitación emocional, c) comprensión emocional, d) manejo emocional. Este instrumento consta de 8 ítems, puede ser aplicado a partir de los 17 años, tiene una duración de 30 a 45 minutos aproximadamente. En la actualidad se suele aplicar este instrumento en el ámbito clínico, educativo, organizacional y para fines de investigación (Mayer, Salovey y Caruso, 2009).

El modelo de la inteligencia emocional de Reuven Bar-On

En este modelo se plantean cinco componentes: a) el componente intrapersonal que se refiere a la conciencia que se tiene de las emociones, b) el componente interpersonal que se refiere a la conciencia de las emociones que se tiene de otras personas, c) el componente de adaptabilidad que hace referencia a la capacidad que tiene alguien para responder a los cambios en el entorno, d) el componente de manejo de emociones que se refiere a la capacidad de lidiar con estas, e) el componente de estado de ánimo general que hace referencia a la capacidad que tiene una persona para disfrutar de él mismo, del resto de personas y de todo en general. Del mismo modo se incluyen 15 subdimensiones divididas en los cinco componentes.

Señala a la personalidad connatural de cada persona como un componente rasgo y la incluye entre los componentes de la inteligencia emocional de una persona frente a otros factores como la motivación por alguna tarea (Salavera y Usán, 2019).

Este modelo de IE plantea que estas habilidades se desarrollan y cambian en el tiempo así que pueden mejorar con entrenamiento. Las personas inteligentes emocionalmente pueden tener relaciones interpersonales satisfactorias. En otras palabras, la IE es realmente importante en la definición de la habilidad que posee alguien para tener éxito debido a que ejerce influencia en el bienestar general de una persona (Montejo, 2019).

El instrumento que se creó para evaluar la IE es el Emotional Quotient Inventory (EQ-I) usado en la actualidad es utilizado para medir la IE en el ámbito educativo y clínico para posteriormente ejecutar programas de intervención; este es conformado por 133 afirmaciones, con una escala de respuesta tipo Likert del 1 al 5 (nunca-siempre), tiene cinco dimensiones: relaciones intrapersonales, relaciones interpersonales, adaptabilidad, manejo de estrés y estado de ánimo general. En la actualidad este instrumento se utiliza en el ámbito clínico y educativo (Meza, 2015) (ver ilustración).

Intrapersonal	Interpersonal	Adaptabilidad	Manejo de emociones	Estado de ánimo general
<ul style="list-style-type: none"> •Autopercepción emocional. •Asertividad. •Autoconcepto. •Autorrealización. •Independencia. 	<ul style="list-style-type: none"> •Empatía. •Relaciones interpersonales. •Responsabilidad social. 	<ul style="list-style-type: none"> •Solución de problemas. •Prueba de realidad. •Flexibilidad. 	<ul style="list-style-type: none"> •Tolerancia al estrés. •Control de impulsos. 	<ul style="list-style-type: none"> •Felicidad. •Optimismo.

Ilustración 2 Dimensiones del modelo de Bar-On

DISCUSIÓN

Las teorías de la inteligencia emocional han ido variando y evolucionando a lo largo de la historia de la psicología debido al cambio del ambiente intelectual que se dio en cada época; por supuesto, gracias a esta evolución se han podido desarrollar modelos y las investigaciones crecieron abriendo paso a la creación de instrumentos que fueron perfeccionándose para abarcar de mejor modo el tema y obtener resultados que contribuyan con grandes hallazgos (Mesa, 2015).

Algunos autores señalan que la IE como rasgo y la IE como habilidad serían dos constructos totalmente diferentes, pero otros son más conciliadores y refieren que estos constructos se complementan entre sí y forman parte de algo mucho más grande que viene a ser la inteligencia emocional (Ysem, 2016).

Los debates respecto a los modelos teóricos de habilidad y los modelos teóricos mixtos de la inteligencia emocional, han ocasionado que se generen distintos instrumentos para evaluar este constructo y ha desarrollado dos posturas las cuales corresponden a cada modelo. Roberts, MacCann, Matthews y Zeidner (2010) refieren que las escalas creadas para medir la IE interfieren con la personalidad lo cual disminuye su validez. Un ejemplo de instrumento para medir la IE como rasgo es la EIS (Escala de Inteligencia Emocional de Schuttel), este instrumento evidencia fiabilidad y validez (Salaver y Usán, 2019) y se puede decir que está al mismo nivel de la conocida prueba del modelo de Bar-On, el cual es mixto y relaciona la habilidad mental con la personalidad, por ende otros autores como Van Rooy, Withman y Viswesvaran (2010) apoyan la relación de estas variables alegando que se deben asumir de modo conjunto e interrelacionado al momento de abarcar el tema de IE.

Los modelos mixtos han formado parte importante en la difusión de la inteligencia emocional, sin embargo se critica que sus propuestas son difíciles de operar en comparación con el modelo de habilidad de Salovey y Mayer. Una de las críticas que se da a los modelos mixtos es que al contener diversos y demasiados elementos los resultados de los instrumentos que se aplican para medir los constructos pueden llegar a ser confusos en cuestión de límites entre sus variables. Por otro lado, el concepto final de Salovey y Mayer une las esferas cognitivas y afectivas y no incluye la esfera motivacional como en los conceptos de Bar-On y Goleman (Fragoso, 2015).

Otra característica de los modelos mixtos es que combinan las dimensiones de la personalidad con otras habilidades para la regulación de emociones como el optimismo, la asertividad, empatía, entre otros. Schulte, Ree y Carretta (como se citó en Mesa, 2015) en estudios realizados con el MSCEIT en adolescentes dieron como resultado que la IE puede ser predecir en base a medidas de habilidad cognitiva, diferencias de sexo y personalidad, estos resultados dan la contra a quienes defienden el modelo de habilidad el cual refiere que la IE solo tiene relación con habilidades cognitivas que pueden ser perfeccionadas y no con la personalidad; Goleman (1995) es uno de los autores que refuerza la relación de estos conceptos catalogando a estas habilidades de la IE como “carácter”. Asimismo, la personalidad puede ser entendida como un sistema que interactúa con otros, de este modo también se puede ver a la inteligencia emocional como una relación con otro sistema que es la personalidad. Al medir la IE como habilidad la persona evaluada es capaz de reconocer, procesar y utilizar información que es medida con pruebas de rendimiento máximo, sin embargo, al medir la IE como rasgo de la personalidad se observa

disposiciones de comportamiento, autopercepción y se utiliza la carga emocional; por este motivo es más sencillo medir la IE como rasgo por la complejidad que tendrían los ítems de un instrumento (Mesa, 2015).

Del mismo modo, los instrumentos que miden a la IE como habilidad, presentan un pequeño problema, y es que no pueden ser puntuados de manera objetiva porque no existe un juicio establecido claramente sobre lo que es una respuesta correcta o incorrecta, lo que lleva a una indebida calificación (Taramuel y Zapata, 2017).

Desde otro punto de vista, se dice que el modelo de habilidad es preferido antes que los modelos mixtos porque posee definiciones mucho más precisas las cuales están apoyadas en diversos estudios empíricos y sus conceptos están más aproximados a la variable de personalidad, del mismo modo es de mucho interés par al ámbito psicológico porque se conceptualiza a la IE como la práctica de comportamientos y habilidades que viene a ser diferente a rasgos heredados que muchas veces no pueden modificarse (Rubiales, Russo, Paneiva y Gonzáles (2018).

Azpiazu, Esnaola y Zarasa (2015) señalan que el modelo de habilidad de Salovey y Mayer es el más aceptado dentro de la comunidad científica debido al conjunto de cuatro capacidades que abarca, lo cual implica diferentes habilidades y favorece el desarrollo emocional en la persona.

Es razonable decir que ambos modelos (mixto y de habilidades) están en lo cierto y al mismo tiempo interrelacionados. Pero dejando de lado los aspectos positivos y negativos de cada uno de estos modelos, se halla mucho más práctico los modelos mixtos (Bar-On y Goleman), por ejemplo, en el entorno universitario es indudablemente útil elaborar un perfil de un estudiante

basándose en rasgos de la personalidad pues este enfoque mixto brinda un amplio panorama de cómo funciona el individuo evaluado, debido a evidencia científica que demuestra la implicancia de factores no cognitivos en el desarrollo emocional y rendimiento general de la persona (Dominguez, Merino y Gutierrez, 2018).

Limitaciones

-Acceso limitado a fuentes con costo monetario.

Recomendaciones

-Revisar un estudio de meta análisis para identificar el impacto de las producciones científicas de acuerdo a cada enfoque teórico.

-Realizar un estudio empírico que contraste la funcionalidad de cada modelo teórico.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

Acosta, J., Zárate, R. (2019). Validation of the Wong and law emotional intelligence scale for chilean managers. Suma psicológica 26(2), 110-118. Obtenido de: <http://dx.doi.org/10.14349/sumapsi.2019.v26.n2.7>

Ardilla, R. (2011). Inteligencia ¿Qué sabemos y qué nos falta por investigar?. Revista Académica Colombiana, 35(134), 97-103. Obtenido de: <http://www.scielo.org.co/pdf/racefn/v35n134/v35n134a09.pdf>

Azpiazu, L., Esnaola, I., Zarasa, M. (2015). *Capacidad predictiva del apoyo social en la inteligencia emocional en adolescentes. European Journal of Education and Psychology* 8(1), 23-29. Obtenido de: <http://10.1016/j.ejeps.2015.10.003>

Bonesso, S.; Bruni, E.; Gerli, F. (2019). *Behavioral competencies of digital professionals: Understanding the roles of emotional intelligence.*

Carrasco, D. (2017). *Relación entre inteligencia emocional, autoeficacia general y variables sociodemográficas en pacientes ambulatorios del servicio de psicología en una clínica de Lima Metropolitana. Tesis para el grado de licenciado. Universidad Peruana Cayetano Heredia.*

Cummings, G. (2019). *Emotional Intelligence. KDP- Print, USA.*

Dominguez, S., Merino, C., Gutierrez, A. (2018). *Estudio estructural de una medida breve de inteligencia emocional en adultos: El EQ-i-M20. Revista Iberoamericana de diagnóstico y evaluación* 49(4), 5-21. Obtenido de: <http://10.21865/ridep49.4.01>

Extremera, N., Fernandez, P. (2004). *El papel de la inteligencia emocional en el alumnado: evidencias empíricas. Revista electrónica de investigación educativa* 6(2). Obtenido de: <http://redie.uabc.mx/vol6no2/contenido-extremera.html>

Fragoso, R. (2015). *Inteligencia emocional y competencias emocionales en educación superior, ¿Un mismo concepto?* *Revista Iberoamericana de educación superior*, México. 6(16), 110-125. Obtenido de: <https://ries.universia.net/article/view/1085/inteligencia-emocional-competencias-emocionales-educacion-superior-un-concepto>

Farceque, S. (2019). *Estilos educativos e inteligencia emocional en docentes de instituciones educativas cristianas de la ciudad de Juliaca, 2018. Tesis de maestría, Universidad Peruana Unión, Lima.*

Goleman, D. (1995). *La inteligencia emocional. New York, Estados Unidos. Batam Books. Obtenido de: <http://www.codajic.org/sites/www.codajic.org/files/Inteligencia%20Emocional%20%20Daniel%20Goleman.pdf>*

Ibarra, L. (2019). *Claroscuros de la inteligencia emocional iluminan la utopía. Praxis & Saber*, 10(24), 271-295. Obtenido de: <https://doi.org/10.19053/22160159.v10.n25.2019.9282>

Mayer, J., Salovey, P., Caruso, D. (2009). *MSCEIT: Mayer-Salovey-Caruso Emotional Inventory Test. TEA, España. Obtenido de : http://www.web.teaediciones.com/Ejemplos/Informe_MSC.pdf*

Mesa, J. (2015). *Inteligencia emocional, rasgos de personalidad e inteligencia psicométrica en adolescentes. Tesis Doctoral, Universidad de Murcia, Murcia.*

Montejo, C. (2019). *El aprendizaje basado en problemas (ABP) en el desarrollo de la inteligencia emocional de estudiantes universitarios. Propósitos y representaciones* 7(2), 353-368. Obtenido de: <http://dx.doi.org/10.20511/pyr2019.v7n2.288>

Moscoso, M. (2019). *Hacia una integración de mindfulness e inteligencia emocional en psicología y educación. Liberabit: Revista Peruana de Psicología, Perú.* 25(1), 107-117. Obtenido de: [ogía y educación https://doi.org/10.24265/liberabit.2019.v25n1.09](https://doi.org/10.24265/liberabit.2019.v25n1.09)

Papalia, D.; Wendkos, S.; Duskin, R. (2009). *Psicología del desarrollo. México. McGraw-Hill/Interamericana editores S.A.*

Rubiales, J.; Russo, D.; Paneiva, J.; Gonzales, R. (2018). *Revisión sistemática sobre los programas de entrenamiento socioemocional para niños y adolescentes de 6 a 18 años publicados entre 2011 y 2015. Revista Costarricense de Psicología, Costa Rica.* 37(2), 163. Obtenido de: <http://dx.doi.org/10.22544/rcps.v37i02.05>

Salavera, C.; Usán, P. (2019). *Exploración de la dimensionalidad y las propiedades psicométrica de la escala de inteligencia emocional. Revista CES,* 12(3), 50-66. Obtenido de: <http://dx.doi.org/10.21615/cesp.12.3.4>

Sánchez, D., Robles, M. (2018). *Instrumentos de evaluación en inteligencia emocional: una revisión sistemática cuantitativa*. Pontificia Universidad Católica de Valparaíso, 57(2), 27-50. Obtenido de: <https://scielo.conicyt.cl/pdf/perseduc/v57n2/0718-9729-perseduc-57-02-00027.pdf>

Slane, J. (2019). *Emotional intelligence for leadership*. Digital Freedom by JB LLC. USA.

Taramuel, J., Zapata, V. (2017). *Aplicación del test TMMS-24 para el análisis y descripción de la inteligencia emocional considerando la influencia del sexo*. Revista publicando 4(11), 162-181. Obtenido de: https://revistapublicando.org/revista/index.php/crv/article/view/518/pdf_345

Valencia, H. (2019). 2019, 25,06. *La inteligencia emocional*. El Peruano. Obtenido de: <https://elperuano.pe/noticia-la-inteligencia-emocional-80858.aspx>

Ysern, L. (2016). *Relación entre la inteligencia emocional, recursos y problemas psicológicos en la infancia y adolescencia*. Tesis doctoral, Universidad de Valencia, Valencia. 32(5), 1257-1265. Obtenido de: <https://core.ac.uk/reader/75988838>

Zysberg, L. (2018). *Emotional intelligence and health outcomes*. Scientific Research Publishing, Israel. 09(11), 2471-2481. Obtenido de: <https://doi.org/10.4236/psych.2018.911142>